

NO MAS ESTADOS DE EXCEPCION

horizonte



Portavoz de la Unión de Juventudes Comunistas de España

AÑO XIII - Tercera época - N° 2 - 30 de Mayo de 1975 - Precio: 12 pts

El estado de excepción es el que se constituye cuando los poderes de la República quedan suspendidos o limitados por la violencia. Este es el caso de la República Dominicana, donde el ejército ha tomado el control del país. En España, el estado de excepción se declaró en 1973 por el golpe de Estado de los Corrochano, pero fue revocado poco después.



estado de excepción

formacion profesional

vietnam

RATICA

La Acción Democrática también por la República de España en su Reconstrucción. Los poderes de la República quedan suspendidos o limitados por la violencia. Este es el caso de la República Dominicana, donde el ejército ha tomado el control del país. En España, el estado de excepción se declaró en 1973 por el golpe de Estado de los Corrochano, pero fue revocado poco después.

Es precisamente en este momento cuando se prepara el nuevo programa de la Unión de Juventudes Comunistas de España.

NO MAS ESTADOS DE EXCEPCIÓN

LIBERTAD

El día 25 de abril, a las doce de la noche, recién celebrado el 1º aniversario del hundimiento del fascismo en Portugal, En Euskadi, y más concretamente en Guipúzcoa y Vizcaya, el régimen decretaba el estado de excepción.

Como otras veces, el régimen aduce al terrorismo para justificar su decisión, «terrorismo cuya causa principal radica en la existencia del régimen fascista» como declara el Comité Ejecutivo del Partido Comunista de Euskadi.

Pero como siempre, el terrorismo es un pretexto y lo que pretende el régimen con esta medida es otra cosa muy distinta. ¿Acaso a dirigentes obreros como José Pinto, torturado en su propia casa, y acusado de pertenecer a CC.OO. y al P.C.E., se le puede acusar de terrorismo?, ¿acaso a los trabajadores detenidos de Firestone, elegidos en asamblea por sus compañeros como sus representantes, se les puede acusar de terrorismo?, ¿acaso al obispo de Bilbao, Monseñor Añoveros, por defender los intereses del pueblo vasco, se le puede acusar de terrorismo?, etc.

La misma actuación del aparato policiaco demuestra que no es así, de que la única motivación que induce al régimen a decretar el estado de excepción, es decapitar al movimiento obrero vasco, el movimiento popular en Euskadi, para facilitar el desplazamiento de Franco y su sustitución por Juan Carlos. Porque si hay alguien que emplea el terrorismo en España, esa es la policía y los grupos parapolicíacos de Guerrilleros de Cristo Rey.

Desde que se decretó el estado de excepción, son ya diez personas muertas en Euskadi; cuatro sacerdotes han sido agredidos en el momento de decir misa; el estudio del gran pintor vasco, Agustín Ibarrola, ha sido incendiado y sus obras destruidas; decenas de comercios atacados a la ametralladora; ha sido asesinado por la tortura el sacerdote Eustaquio Erquicia; detención de 26 abogados en Madrid, y de García Trevijano en Canarias. El «Times» de Inglaterra, informaba el lunes 19 de la detención de más de 2.000 personas. «En nombre del orden, los franquistas están convirtiendo España en un terreno de desorden y violencia», esa es la política «aperturista» del régimen.

Lo que le pasa al régimen, es que ve que «esto se acaba», y lo que intenta es atrincherarse cada vez más en el «bunker». Por eso en estos momentos de lo que se trata es de preparar CON URGENCIA la Acción Democrática Nacional —Huelga Nacional—, para acabar de una vez, no sólo con el estado de excepción en Euskadi, sino con el estado de excepción en el que se encuentran todos los pueblos de España desde hace 36 años. «La respuesta a la violencia fascista tiene que ser la paralización del país, pasando a una ofensiva resuelta de masas».

La Revolución Política se hace cada día más apremiante. Hoy, más que nunca, es necesario el acercamiento entre el pueblo y las fuerzas armadas, el contacto de éstas con la Junta Democrática de España y las Juntas Democráticas regionales, provinciales y locales.

«Las fuerzas armadas están situadas ante una grave responsabilidad, La Guardia Civil está siendo utilizada como fuerza de ocupación, sus jefes deberían preguntarse porqué mueren sus hombres. ¿Acaso defienden los intereses de España? Los jefes y oficiales de la G.C. deberían ver la realidad».

La separación total de la Iglesia y el estado, y la toma de posición clara por parte de la Iglesia de condena al régimen, es insoluble de esta situación.

Frente a la dictadura y la «apertura continuista», frente al estado de excepción en Euskadi, sólo hay una salida, la que propone la Junta Democrática de España, la ruptura democrática a través de la ACCION DEMOCRATICA NACIONAL. Cualquier maniobra que se salga de este marco, retrasa el fin de la dictadura, facilita la continuación de los estados de excepción.

Por la amnistía, por el cese de las persecuciones en Euskadi y demás pueblos de España, por la libertad y la democracia, preparemos la acción unida para acabar con la dictadura.

APOYO A LA JUNTA DEMOCRATICA

TAREA URGENTE DEL MOVIMIENTO JUVENIL:

«La Junta Democrática de España ha logrado el primero de sus objetivos: la creación de una sola y concreta alternativa política que, como estrategia de la libertad para el pueblo español, permite pasar por vía pacífica del Estado dictatorial al Estado democrático».

Así comienza el «Manifiesto de la Reconciliación» última declaración de la Junta Democrática de España, realizada en Estrasburgo en una reunión de varios de sus miembros con el Parlamento europeo y dada a conocer en diferentes puntos del país. Pensamos que el logro de ese primer objetivo es hoy una realidad que se puede palpar a todos los niveles, en gran cantidad de sectores. El arraigo, la fuerza con que ha conseguido calar esa alternativa política en las más amplias masas, es una de las preocupaciones que hoy aterran al Régimen de siempre, al Gobierno Arias. Se ha entrado ya en el cambio político y este se ace-

lera día a día pues las respuestas, las salidas que como últimos recursos encuentra el Gobierno no pueden ser más disparatadas y contradictorias; mientras que toda la prensa, de las tendencias más diversas, saludan con entusiasmo lo que han supuesto las Elecciones en Portugal, lo que supone para un pueblo con más de cuarenta años de historia fascista, vivir en libertad, el Consejo de Ministros decreta el Estado de Excepción en Guipuzcoa y Vizcaya. Es evidente que ellos mismos están «cavando su propia fosa», pues para muchos sectores y grupos políticos que hoy todavía siguen vacilantes, estas nuevas medidas les alejan más de la falsa salida «aperturista» encabezada por Arias Navarro.

Es precisamente analizando este nuevo panorama, preparando ya la Revolución Política, marchando de-

dicidamente hacia la Acción Democrática, propugnada también por la Junta Democrática de España en su «Manifiesto de la Reconciliación», por lo que creemos necesario la incorporación, el apoyo decisivo de los movimientos juveniles, a este doble poder ya existente frente al poder actual, con cientos de grietas.

Es necesario que la discusión en todas las organizaciones de la Unión de Juventudes Comunistas de España, no solo se desarrolle sobre que cauces se van a establecer para su incorporación en las distintas Juntas y organismos democráticos a nivel local, provincial, regional y nacional; sino y fundamentalmente en como incorporar a los distintos movimientos juveniles; a los jóvenes obreros, aprendices, estudiantes, etc. Se trata de estudiar las cuestiones más concretas y más cercanas, en los



LAS ELECCIONES: un reto para la juventud trabajadora

Así hemos de calificar las elecciones sindicales en curso. La clase obrera en su conjunto marcha resueltamente al asalto de la estructura sindical. Esta, no sólo es una batalla para hacer emerger a la superficie a cientos y miles de dirigentes de la clase obrera, de ocupar nuevas zonas de libertad para el movimiento obrero, sino que además, suponen un medio importantísimo para la conquista de la libertad sindical. Con la participación masiva y unitaria de los trabajadores estamos sentando las bases para la futura unidad sindical, las bases del futuro sindicato independiente, representativo y de clase.

Para la juventud trabajadora española, por su situación de doble marginación: ser trabajadores y ser jóvenes, estas elecciones debemos valorarlas como auténtica oportunidad histórica bajo la dictadura, donde la juventud obrera debe alzarse con una gran victoria.

Dos consideraciones fundamentales avalan esta afirmación:

1º La negación de todo tipo de derecho sindical, nos obliga a exigir en todos los terrenos e imponer en el curso de la preparación y realización de las elecciones sindicales de una reivindicación común a toda la juventud y clase obrera en general: **Derecho al voto para todos los trabajadores desde el momento en que se empieza a trabajar.** Representación de los jóvenes no sólo como enlaces sindicales, sino también en los jurados de empresa, en las Comisiones Deliberadoras en los convenios colectivos, en la UTT, Juntas Sociales, etc...

2º Este es un marco propicio para que las reivindicaciones de la juventud obrera salgan a la luz pública en toda su dimensión y destacando al mismo tiempo a auténticos líderes y dirigentes como portavoces de su problemática específica.

Es decir, incluir en las plataformas de empresas, de ramo, etc., las reivindicaciones que afectan a la juventud (igual trabajo, igual salario; ayuda durante el período militar, media jornada de trabajo y media de estudio, subvenciones para el estudio, y la formación etc...) esto es el programa común y unitario de la clase obrera, (aumentos de salarios, defensa del puesto del trabajo, derecho de huelga, por la Amnistía, etc.).

Esto debe de quedar bien claro, nuestra batalla debe insertarse en el conjunto del movimiento obrero y con un programa de acción único. Para ello, la juventud obrera debe participar codo con codo en la preparación de candidaturas y en la defensa del programa común en el seno de cada empresa que recoja las reivindicaciones de la juventud así como la exigencia de plenitud de derechos sindicales. Ello significa que los jóvenes militantes obreros deben de tener como tarea principalísima el participar y fortalecer la estructura de Comisiones Obreras tanto a nivel de empresa, ramo o sector, como a nivel nacional. Significa que dentro de las Comisiones Obreras los jóvenes deben esforzarse para que el movimiento obrero asuma como propias las reivindicaciones específicas de la juventud.

De los éxitos que logremos en este sentido dependerá el proceso de elaboración por los propios dirigentes obreros de la juventud, de un auténtico manifiesto de la juventud obrera, avalado y ratificado por las propias Comisiones Obreras y fruto de las discusiones y asambleas llevadas a cabo entre miles de trabajadores.

El proceso en marcha que genera la perspectiva de las elecciones están configurando una auténtica ofensiva que protagoniza la juventud sobre dos vertientes esenciales: la información, y la preparación de candidaturas. De una parte explicando, discutiendo públicamente el significado de las elecciones en todos los confines donde se mueve la juventud, y combatiendo las posturas abstencionistas, afortunadamente mínimas. En primer lugar en los puestos de trabajo, en los locales de la CNS..., diversas experiencias con asambleas masivas de juventud obrera corroboran esta posibilidad que hay que hacer extensiva en todas partes. Debemos hacer de los locales de la CNS nuestros lugares de información y de orientación, donde los dirigentes de la juventud asuman la tarea de extender esta preocupación a toda la juventud obrera. El apoyo de cargos sindicales del movimiento obrero está abriendo posibilidades infinitas que hay que utilizar hasta las últimas consecuencias. También para denunciar los intentos de trucaje que los verticalistas pretenden realizar y revocando las elecciones donde existan indicios de haber falseado su proceso o sus resultados.

La juventud obrera debe trabajar codo con codo con los militantes obreros, con Comisiones Obreras en la confección y promoción de candidaturas obreras unitarias en cada empresa y desarrollando al mismo tiempo las reivindicaciones propias de los jóvenes. Hay que tener las candidaturas preparadas, siendo éstas fruto de asambleas y discusiones, de forma que el día de las elecciones sólo sea una ratificación de los candidatos que hoy ya deben estar elegidos.

Otro tercer aspecto es el destacar a cientos de dirigentes de la juventud obrera. En primer lugar como candidatos respaldados por la clase obrera y con posibilidades «legales» de ser elegidos. Pero allí donde no tengamos esa posibilidad «legal» (menores de 18 años, no llevar el tiempo reglamentario en la empresa, etc.) especialmente entre los aprendices, etc. Hay que elegir igualmente dirigentes públicos de la juventud. Creando comisiones representativas capaces de asumir la defensa de la juventud trabajadora y con capacidad de negociación con la patronal, es decir imponiendo la representatividad y legalidad que confiere el respaldo de los trabajadores.

Para toda la juventud Comunista, significa que cada militante debe ganarse su candidatura en su lugar de trabajo, en función de su calidad de luchador. Cientos de jóvenes comunistas, junto a miles de jóvenes combativos y luchadores deben aparecer como líderes y dirigentes obreros. Toda la Juventud Comunista debe desarrollar un papel de vanguardia defendiendo y popularizando las candidaturas de Comisiones Obreras y su programa unitario. Se trata de tener a todas las organizaciones de la juventud comunista en pie de guerra durante el transcurso de las elecciones sindicales. Hay que movilizar a la juventud obrera y llamar a preparar y librar la batalla desde todos los ángulos a nuestro alcance. En los barrios, en las escuelas de Formación Profesional, Institutos, Academias, etc.

Hay que planificar conscientemente este trabajo desde cada comité y cada grupo de simpatizantes de la Juventud Comunista sin dejar nada para la improvisación. Nos jugamos sencillamente la presencia de nuestros líderes de la juventud obrera, en lugares determinantes cara al asalto definitivo a la CNS y a la propia dictadura.

PARA ESCRIBIR A

HORIZONTE: → → →

ANDRÉ GERARD

24-RUE DU MÉRIDEN

1.030 BRUXELLES

(BELGIQUE)

VIETNAM

Todos estos años en que nos hemos formado, nos hemos incorporado a la lucha, hemos vivido con Vietnam, y para más de uno, la lucha ha empezado con la movilización por Vietnam. Para todos nosotros, los millones y millones de seres humanos, y especialmente de jóvenes, que nos hemos movilizado, qué hemos luchado por Vietnam, el 30 de abril quedará como un día de fiesta, de alegría.

Por fin Saigón, la nueva Ciudad Ho Chi Minh ha sido liberada después de 120 años de ocupación, primero por los imperialistas franceses, después por los yanquis. Más de 30 años de una guerra terrible, contra el fascismo japonés, contra el imperialismo francés y después contra el americano, no han podido acabar con el heroico pueblo vietnamita.

Aquella mañana del 30 de abril nos despertamos conociendo la histórica noticia: La población de Saigón había acogido triunfalmente las fuerzas del Frente Nacional de Liberación y del G.R.P. Todo parecía más fácil. Se había hundido ya el mito de la invencibilidad del imperialismo yanqui, y ahora, aunque siga conservando una potencia enorme, tendrá que pensárselo bien antes de pretender jugar de nuevo el papel de gendarme de la reacción contra la lucha libertadora de los pueblos.

En esta guerra, los Estados Unidos han hecho intervenir 600.000 soldados americanos dotados del armamento el más moderno, han utilizado sus mejores unidades de aviación para lanzar sobre Vietnam, 3 veces y media más del total de las bombas lanzadas por los aliados en todos los teatros de la segunda guerra mundial; en Vietnam han experimentado los armamentos nuevos los más criminales que se puede imaginar, han gastado más de 600 mil millones de dólares en su agresión, y han fracasado.

Han fracasado porque se han enfrentado a todo un pueblo en lucha por su liberación y su salvación nacional; porque el pueblo vietnamita, dirigido por el Partido de los Trabajadores de Vietnam, han hecho prueba de una voluntad sin fallas, han consentido con un heroísmo extraordinario los mayores sacrificios, escribiendo con su sangre, una de las más grandes epopeyas de la historia de la humanidad.

Esta victoria ha sido posible porque el Partido de los Trabajadores del Vietnam ha sabido recoger las aspiraciones de todo el pueblo de Vietnam; porque profundamente penetrado con su realidad nacional, ha sabido llevar su lucha con una gran inteligencia sobre la base de una política independiente. En esta lucha ha jugado también un papel importante la solidaridad internacional y concretamente la ayuda de la Unión Soviética, de la República Popular China, de todos los países socialistas.

A la hora de celebrar la victoria no podemos dejar de pensar en el hombre que fue uno de sus artífices fundamentales, nuestro inolvidable camarada Ho Chi Minh.



En Vietnam, en Indochina, el imperialismo yanqui ha sufrido su primera derrota militar, pero también ha sufrido un fracaso en lo económico, en lo diplomático y político.

De Indochina, el imperialismo yanqui ha salido debilitado política, económica y moralmente y eso, en el momento en que se agudiza la crisis mundial del capitalismo, crisis, que no es una simple crisis cíclica, sino que es una crisis de las estructuras capitalistas. Es decir, que plantea el problema de la necesidad apremiante de profundos cambios de tipo socialista.

La victoria histórica del pueblo vietnamita y del pueblo de Camboya, cambia pues la correlación mundial de fuerzas a favor de la independencia y de la paz.

¿Qué conclusiones sacar de todo esto? ¡Pues que podemos ser optimistas!

Claro está, la lucha por liberar a la humanidad de la opresión y de la explotación será todavía larga, a veces dura, pero estamos a la ofensiva. La «lección» que nos da el pueblo vietnamita es que si sabemos actuar inteligentemente, no hay nada que se pueda oponer a la voluntad de los pueblos; que estamos viviendo una época histórica de avance y ofensiva de las fuerzas antiimperialistas. El futuro está en nuestras manos: sepamos cogerle.

CONGRESO DEL M.J.C.F.

Los días 1, 2, 3 y 4 de mayo, el Movimiento de Juventudes Comunistas de Francia (M.J.C.F.), ha celebrado su Congreso Nacional.

El promedio de edad de los 1.500 delegados, representando a 70.000 jóvenes comunistas, era de 19 años, la mayoría de ellos no llevando dos años en la organización.

El M.J.C.F. está organizado en toda Francia, en círculos, sea en los barrios, sea en los institutos, y, pero con menos implantación, en las empresas. En la Universidad los estudiantes se organizan en la Unión de Estudiantes Comunistas (U.E.C.), que forma parte del M.J.C.F. El problema de la implantación en las fábricas sigue existiendo debido, entre otros factores, a que los jóvenes obreros ingresan más fácilmente en el Partido.

Entre las importantes decisiones del Congreso conviene destacar:

- La transformación de los mensuales (el del M.J.C.F. y el de la U.E.C.) en periódicos quincenales.
- El propósito de llegar este año a 100.000 militantes.
- El montar una imprenta del M.J.C.F. que permita multiplicar toda actividad propagandística.